

Perspectiva de los alumnos del colegio estatal José Baquijano y Carrillo y el colegio privado San Roque acerca de la experiencia con las TIC en la escuela

Óscar Díaz

Jeancarlo Carpio

Omar Cieza

Resumen

Esta investigación analizó el discurso de los estudiantes de cuarto año de secundaria sobre las tecnologías de información y comunicación (TIC) en su experiencia escolar. Se optó por comparar un colegio privado (San Roque) y uno estatal (José Baquijano y Carrillo) con una metodología cualitativa en la que se realizaron dos grupos focales con seis alumnos de cada institución. Entre los hallazgos más relevantes se puede señalar que existe una mayor tendencia a la integración de tecnologías por parte del colegio privado que de la institución estatal. Asimismo, los alumnos y las instituciones comparten una mirada instrumental de tales tecnologías; en el primer caso, por el uso práctico orientado a tareas inmediatas y, en el segundo, por el diseño curricular implementado. En ambos casos analizados, existe una distancia –en mayor o menor intensidad– entre las plataformas usadas para el ocio y el estudio. También se puede destacar exigencias de los estudiantes que van, desde una mayor implementación y tolerancia al uso de tecnologías en el colegio estatal, hasta una extensión de los conocimientos prácticos en el caso del colegio privado.

Palabras clave: TIC, alumnos, tecnología, innovación, docentes, colegio, herramientas.

* Primer puesto en la categoría Artículo académico elaborado para la asignatura Educación y Comunicación (séptimo semestre, ciclo 2014-2) a cargo del profesor Julio César Mateus.

Introducción

Como ya se mencionó, la investigación tiene como objetivo analizar la percepción de los estudiantes del colegio privado San Roque y el colegio estatal José Baquijano y Carrillo sobre las TIC en su experiencia escolar. De esta idea general se pueden desprender tres ejes específicos de investigación:

- i el efecto simbólico de las TIC en el quehacer escolar.
- ii la valoración, por parte de los alumnos, para comparar y establecer una relación entre la información brindada en el grupo focal con los conceptos de tecnología y la escuela como espacio de trabajo.
- iii los cambios provocados por las TIC en la metodología de los profesores desde la opinión de los educandos.

A fin de tener un panorama más claro es necesario contextualizar algunos conceptos relacionados con el tema. El primero de ellos es el de las TIC, definidas por Cristóbal Cobo (2009, p. 312) como aquellos

dispositivos tecnológicos que permiten editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información [...] que integran medios de informática, telecomunicaciones y redes, además de posibilitar la interacción interpersonal o comunitaria.

En otras palabras, son aquellas tecnologías que permiten gestionar el conocimiento y explotarlo en conexión con otros individuos. En complemento a esta idea, Fombona y Pascual (2011, p.81) indican que las herramientas comprendidas en las TIC permiten la creación de espacios alternativos en donde el alumno y el profesor tienen una interacción más activa con el contenido y el proceso de aprendizaje en sí.

En ese sentido, aparatos como una radio o una grabadora podrían ser considerados como una tecnología de la información si cumplen un rol efectivo de crear un entorno distinto al aprendizaje con herramientas tradicionales como la pizarra o el texto impreso. Cabe señalar que no existe una definición universal de lo que son las TIC, por lo tanto, la posibilidad de reformular estas consideraciones siempre quedan abiertas. En todo caso, no se pretende ahondar este debate en esta ocasión.

Por otro lado, estas nuevas tecnologías hoy en día están diseñadas para albergar plataformas en su mayoría multimedia. Ello invita a una reflexión

sobre la necesidad de una expansión del concepto de alfabetización que no solo se encuentre reducida a la apropiación de los símbolos verbales de nuestra lengua y que permita al alumno desligarse del papel de consumidor pasivo de las TIC. Acorde con el planteamiento de Quiroz (2013, p. 102-103) al ampliar dicho proceso a las imágenes o la oralidad, se lograría que el alumno reformule la comprensión de su entorno, encontrando otros medios con los que pueda analizar, decodificar y expresarse. Asimismo, lograría una visión más crítica de los medios que utiliza y un aprendizaje significativo mucho mayor.

Roni Aviram, profesor de la Universidad Ben Gurión (2002, p. 11), identificó tres posibles reacciones de los centros educativos para la implementación de las TIC:

- Escenario tecnócrata
Las escuelas introducen la alfabetización digital en el currículo educativo. Es decir, que los alumnos a parte de *aprender sobre las TIC* también desarrollan la capacidad para *aprender de las TIC*.
- Escenario reformista
Se dan los tres niveles de integración de las TIC tanto en los docentes como en los alumnos. Se introducen en las prácticas docentes nuevos métodos de enseñanza/aprendizaje con el uso de las TIC como instrumento. En tercer nivel sería *aprender con las TIC*.
- Escenario holístico
Las escuelas y el sistema educativo deben adaptarse constantemente a las nuevas tecnologías. Si el contexto cambia la actividad de la escuela debe cambiar.

Cabe resaltar que el tercer escenario es una suerte de utopía donde lo único constante es el cambio, es decir, que cada escuela debe renovar constantemente sus contenidos y formas de uso de la tecnología. Basados en las opiniones de los participantes, se intentará identificar, sin ánimos de generalizar, algunos de estos escenarios en las escuelas consultadas.

1. La era digital y la reacción de la escuela

La era digital demanda a los estudiantes, y a todo público en general, desarrollar capacidades relacionadas a la tecnología, vitales para adquirir conocimiento, producirlo e interactuar en la aldea global. Vivimos en la sociedad del conocimiento, en donde internet a cada segundo acumula una mayor cantidad

de información que es preciso, como usuarios, saber seleccionar y organizar para nuestra utilidad. Para ser parte de este flujo de información según Cobo existen una “serie de dispositivos que ayudan al intercambio de información y la comunicación entre las personas. Cada día más habitantes del planeta parecieran necesitar de estos aparatos” (2009, p. 297).

Sin embargo, el sistema educativo no está reaccionando a estos cambios como se esperaba. Según Aguerrondo (1999, p. 3) la escuela de hoy es solo una extensión del modelo moderno del siglo XVIII en donde tan solo se han actualizado los contenidos, vertiéndose en nuevas plataformas sin reconfigurar una producción activa de sentido. Al menos, en esta parte del mundo, la escuela se ha restringido a la implementación de diversos proyectos que han fracasado por una falta de gestión y seguimiento (Mateus, 2013, p. 177-179).

Esto se debe en parte a los atributos que se le han otorgado a la tecnología como ente autónomo de la voluntad del hombre; una solucionadora de problemas por sí sola, según se infiere de las ideas planteadas también por Patrice Flichy (1933) (citado por Mateus, 2013, p. 172-173), todo ello herencia del *imaginario tecnológico* moderno, cuya dicotomía máquina–progreso empezó a ser configurada desde los primeros momentos de la revolución industrial.

Este artículo intenta explorar, justamente, estas subjetividades. Entre los diversos actores que participan en esta etapa de cambios (alumnos, profesores, padres de familia, directivos y la comunidad en general) el eje central son los estudiantes puesto que consideramos que son los principales partícipes y beneficiarios de este fenómeno y se encuentran dentro de una institución social que necesita urgente atención. Si bien es cierto, la muestra no es representativa, resulta interesante empezar a esbozar gracias a este pequeño grupo, lo que los estudiantes piensan de estas nuevas tecnologías en la escuela y el grado de importancia otorgado a las estas.

2. Investigaciones previas

Se dispone de material empírico relacionado al tema. Por ejemplo, el estudio de caso hecho por Barberá y Fuentes (2012), de la Universidad Autónoma de Barcelona, cuya conclusión principal resalta la importancia de la opinión del alumno así como la disposición de los profesores frente a las TIC para su aplicación de manera eficiente en la escuela secundaria investigada. Por otro lado, Silva-Peña, Borrero, Marchant, González y Novoa (2006) realizaron un estudio similar en un liceo de Chile, en el que se señala como idea principal

que los estudiantes consideran a las TIC como una necesidad urgente que su centro de estudios no atiende de manera eficiente por lo que ellos mismos han desarrollado estrategias alternativas de uso de dichas tecnologías.

Por otro lado, también existe en nuestro país investigaciones relacionadas indirectamente con el presente trabajo. Una de ellas, es la propuesta por Ames y Rojas (2012, p. 227-229) donde se señala que los niños tienen una visión positiva de la tecnología integrada a la educación. La otra, realizada por Ana María Cano (2010, p. 17-18) concluye que las herramientas tecnológicas son como un motor de aprendizaje y que el equitativo acceso a estas permiten que todos tengan un mismo nivel de dominio de las TIC y que su aplicación en el país dista mucho de ser efectiva.

3. Metodología

Siguiendo el planteamiento de Hernández Sampieri (2014, p. 7-9), se utilizará un enfoque cualitativo por tres razones.

- Primero está el hecho de que no se prueban hipótesis, sino que estas se generan durante el proceso y se perfeccionan conforme se recaban más datos son un resultado del estudio.
- Segundo, porque la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas.
- Tercero, porque se pueden utilizar técnicas como discusión en grupo (método que utilizaremos) sin ningún tipo de manipulación o estimulación de la realidad.

Se ha seleccionado al grupo focal como herramienta de recopilación de datos porque es una muestra representativa del grupo de estudio de la que se pueden extraer opiniones variadas a través de la interacción de los participantes. El objeto de estudio, por lo tanto, estaría formado por una muestra intencional: seis alumnos (tres varones y tres mujeres) de cuarto de secundaria de los colegios San Roque (particular) y José Baquíjano y Carrillo (estatal). La razón por la cual se opta por alumnos de este grado es que al estar a solo un año para salir del colegio se tienen aún expectativas sobre las mejoras que puede llegar a tener su centro de estudio para maximizar la experiencia de aprendizaje y enseñanza. De la misma manera, estos centros educativos han sido seleccionados por la facilidad de acceso y la noción de que ambos cuentan

con tecnologías para la enseñanza. Además, dentro del mismo sistema educativo, constituyen dos modos de gestión diferentes en la implementación de las tecnologías.

4. Resultados

4.1 Percepciones sobre lo que es tecnología

La palabra que se repite en ambos casos al referirse a tecnología es innovación. Los alumnos del colegio estatal mencionan que cada vez que llega una nueva herramienta tecnológica la suponen como avanzada (como innovadora). Los alumnos del colegio privado afirman que innovación es la nueva versión de una tecnología que ya tenían antes.

4.2 Tecnologías con que los alumnos cuentan en casa y en la escuela

Al plantear la pregunta se manejaba la hipótesis que los alumnos de colegio privado contaban con *gadgets* tecnológicos más avanzados en sus casas. Sin embargo, los resultados muestran que los alumnos de ambos colegios cuentan con un *smartphone*, una *laptop* y hasta una *tablet* en sus casas. A la hora de referirse con qué tecnologías cuentan sus escuelas fue cuando recién se establecieron diferencias.

El colegio estatal cuenta con un salón de computación y con algunas *laptops*. Este salón es llamado “sala de innovación”, donde además de estar las PC, está un proyector y un écran; estos últimos son los únicos que hay en todo el colegio y es compartido por todos los grados cuando hay que hacer exposiciones. En los salones de clases regulares no hay presencia de ninguna de las herramientas mencionadas.

El colegio privado cuenta también con un salón de computación. En adición a esto, todos los salones tienen una computadora, para uso del profesor, un proyector, un écran y un televisor.

4.3 Uso de tecnologías en clase (lo bueno y lo malo)

Ambos colegios concuerdan que el uso de tecnologías en clase sirve para lograr una experiencia más interactiva y amena. También ambos coinciden que

lo malo es que estas pueden causar distracción; por ejemplo, el uso de *smartphones* durante la clase en el colegio privado está permitido para buscar información y compartirla con la clase; sin embargo, esto puede traer como consecuencia que sea usada para jugar o visitar páginas que no tienen que ver con la clase. En el colegio estatal no tienen permitido usar herramientas tecnológicas mientras están en clase; sin embargo, algunos lo hacen únicamente para distraerse.

4.4 Maneras alternativas del uso de tecnología

Los estudiantes mencionaron cómo usaban diferentes plataformas virtuales a través de sus aparatos tecnológicos. Entre las plataformas que más destacan están Youtube y Facebook como las que más usan tanto en sus tiempos de ocio, como para apoyarse a la hora de estudiar. Facebook sirve a los alumnos de ambos colegios como el lugar donde hay una mayor interacción. Es por este medio que se enteran de las tareas que han dejado, crean grupos de trabajo o comparten información importante para las clases venideras. Mayormente se conectan a Facebook vía *smartphone* (herramienta tecnológica con la que todos cuentan y que es la más empleada). Youtube, por otro lado, sirve como un “resumen interactivo” de los temas que están llevando ya que en video está todo resumido. Finalmente, está la aplicación Whatsapp donde también se crean grupos para compartir información. Esta es, después de Facebook, la herramienta con la que más se comunican los alumnos.

4.5 Peticiones de los alumnos

A la hora de preguntar qué implementarían en sus escuelas con respecto a la tecnología, las opiniones fueron las siguientes:

- Los alumnos de colegio privado piden que se reemplacen los cuadernos por *laptops*, que se renueven los televisores que hay en los salones y *wi-fi* libre.
- Los alumnos de colegio estatal piden que hayan *laptops* con un mejor y más actualizado sistema operativo (ellos usan Linux), piden televisores y proyectores en cada salón, además de horas extras en los laboratorios de computación solo para dedicarse al juego.

5. *Discusión y conclusiones*

En ambos colegios las tecnologías son vistas como una herramienta “para salir de apuros”. Esto entendido como una herramienta que permite buscar información a último momento para cumplir con las tareas escolares. Al ser una visión instrumental, no hay una conceptualización clara de la tecnología, al relacionar este término de manera muy dispersa con palabras como “innovación”, “herramienta” y “facilitador”.

Sin embargo, en el colegio privado existe un valor agregado en el uso de las TIC como herramienta de creación y organización de las tareas escolares. Esto se debe a que notamos un mayor interés, desde los primeros grados, por dotar a los alumnos de conocimientos que les permitan el manejo de una mayor cantidad de *software* en comparación con la institución estatal. Sin embargo, esto podría estar relacionado con el presupuesto que se manejan en ambos sectores, dejando este tema abierto para una investigación posterior.

Según el discurso de los alumnos sobre el uso de las TIC en sus clases, mientras que en el colegio particular, se utiliza la plataforma web como complemento o expansión de las actividades escolares, en el colegio estatal estas son utilizadas como medio para mostrar los mismos contenidos de manera distinta. Sin ánimos de generalizar, el presente texto evidencia el limitado alcance que las TIC pueden tener en el colegio público frente a una mayor tendencia a la integración de estas tecnologías por parte del otro grupo estudiado.

También se notó que las exigencias en ambas instituciones en cuanto a las TIC son de distinta naturaleza. En el colegio público existe una mayor demanda de implementación, calidad y tolerancia al uso de tecnologías, puesto que aún se prohíbe de manera tajante dentro del ambiente de clase si estas no son manipuladas solo por el profesor. En contraste a esta situación, en el colegio particular existe una mayor apertura al uso de estas herramientas por lo que los alumnos dan por sentado este proceso y ahora exigen una mayor incidencia en aprender sobre las tecnologías.

Hasta este punto, al relacionar tales contextos educativos con los conceptos previos de Roni Aviram se puede distinguir las primeras luces de un *escenario reformista* en el colegio San Roque por una mayor participación y actitud de apertura entre profesores y estudiantes. Por otro lado, la limitada actividad que el colegio José Baquíjano y Carrillo con las tecnologías en clase, desde la perspectiva del alumno, hace brotar una nueva interrogante sobre si realmente se encuentra en alguno de los escenarios propuestos por el autor o si es necesari-

ria una nueva reformulación de las categorías para nuestro estudio específico, puesto que si bien es cierto, se podría hablar de un *escenario tecnócrata* no percibimos alguna intención de reformular las clases tradicionales utilizando las tecnologías desde una nueva óptica que no reduzca todo a un simple traslado de contenidos.

Un dato interesante descubierto es la clara separación de elementos de juego y estudio. Si bien es cierto, para fines de la investigación se consideró a los videojuegos como herramienta TIC de manera directa, en ninguno de los casos se aceptó como instrumento de apoyo escolar. A medida que se avanzaba en las preguntas se pudo notar usos alternativos relacionados con las actividades de clase en donde sí se usaba los videojuegos, pero no pasaba de una práctica fática más que de colaboración, hecho que si se presentó al utilizar otras plataformas como las redes sociales lo cual indica que todavía hay una manipulación instrumental pese al nivel de alfabetización digital que esperábamos en el colegio privado. En todo caso en este tema se abren nuevas interrogantes como ¿Por qué no se consideran a los videojuegos como espacios de aprendizaje por los alumnos? ¿Por qué a pesar del buen dominio que tienen los alumnos de las herramientas, siguen considerándose sólo en su dimensión instrumental? ¿Existe una relación entre el nivel de preparación y la perspectiva de los alumnos al uso alternativo de TIC? Son preguntas interesantes que se dejan como posibilidad de una investigación posterior.

Por otro lado, resultó interesante notar que en el colegio estatal se exige la integración de las TIC, pero para horas de ocio y juego. Por las respuestas que se indicaron, se plantea la idea de que no son conscientes de lo que en realidad estarían logrando al empezar a ver la escuela como espacio de juego ¿Las tecnologías están haciendo posible este cambio de pensamiento? ¿Por qué ahora se exige que el juego se integre a las horas escolares? También sería importante realizar trabajo empírico en donde se evalúe los efectos de la práctica de estos juegos en el ambiente de clase en el desarrollo de capacidades cognitivas. En el colegio particular, se sigue considerando al juego como ente separado de las horas de escuela lo cual nos indica que la capacitación técnica de los alumnos debería estar acompañada de un sustento teórico que les permita una apertura de pensamiento y a no solo *aprender con las TIC* sino a *crear desde las TIC* una nueva dimensión propuesta por nosotros que quisiéramos desarrollar más adelante.

Finalmente, siguiendo la línea tanto de Cano como de Ames y Rojas, se puede concluir que si bien es cierto, la valoración de los alumnos es positiva,

aún existe un sentimiento generalizado de inconformidad con su práctica en la escuela. Entonces, la cuestión no radica tanto en la implementación de los ambientes dispuestos para este proceso, que fue a lo que se redujo la aplicación del programa internacional OLPC (One Laptop Per Child) en nuestro país, según Cano, sino de integrar adecuadamente al currículo escolar tales herramientas, explotando todas sus capacidades y posibilidades para la creación de nuevas formas de interacción con las tecnologías.

Referencias bibliográficas y digitales

- Aguerrondo, I. (1999). *El nuevo paradigma de la educación para el siglo XXI*. Recuperado de <<http://www.oei.es/administracion/aguerrondo.htm>>
- Ames, P. y Rojas, V. (2012). La escuela vista por los niños: una mirada positiva. En: *Podemos aprender mejor. La educación vista por los niños*. Lima: IEP, 77-104.
- Aviram, R. (2002). *¿Podrá la educación domesticar las TIC? Centro para el Futurismo en la Educación*. Universidad Ben Gurión. Recuperado de <<http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/pon1.pdf>>
- Barberá, J. P. y Fuentes Agustí, M. (2012). *Estudio de caso sobre las percepciones de los estudiantes en la inclusión de las TIC en un centro de educación secundaria*. Universidad de Barcelona. Recuperado de <<http://digibug.ugr.es/handle/10481/23110>>
- Bonder, G. (2008). Juventud, género y TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina. En: *Arbor*, 184 (733). Madrid: Arbor, 917-934.
- Cano, A. M. (2012). Aplicación de la tecnología digital en la educación pública. Programa One Laptop Per Child en el Perú. En: *Cultura digital en América latina: Investigación interuniversitaria educación y evangelización*. Bogotá: Panamericana, 219-250.
- Cobo, C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. En: *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, 14(27). Madrid: Zer, 295-318.
- Fombona, J. y Pascual, M. (2011). Las tecnologías de la información y la comunicación en la docencia universitaria. Estudio de casos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En: *Educación XXI*, 14 (2), 79-110.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.

Mateus, J. C. (2014.)El síndrome de Theuth: crítica a los discursos sobre tecnología educativa. En: *Lienzo*. N° 33-34, 171-187.

Quiroz, M.T. (2013). *Sin muros: Aprendizajes en la era digital*. Lima: Universidad de Lima.

Silva-Peña, I., Borrero, A. M., Marchant, P., González, G., y Novoa, D. (2006). Percepciones de jóvenes acerca del uso de las tecnologías de información en el ámbito escolar. En: *Última década*, 14(24), 37-60.